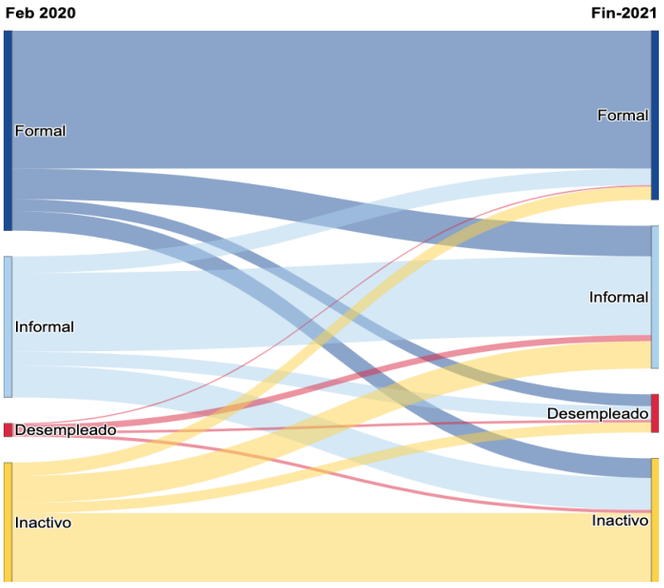
Contrario a las tendencias mundiales, Guyana fue una de las economías de más rápido crecimiento en 2020. Debido, principalmente, al inicio de la producción de petróleo luego de los recientes descubrimientos; el PIB creció un 43,5 por ciento en 2020 y un 21,2 por ciento en 2021. Sin embargo, las consecuencias negativas de las medidas de confinamiento, así como las interrupciones en la oferta y la demanda, han persistido casi dos años después. Ha sido muy difícil recuperar la dinámica que tenía el mercado laboral antes de la pandemia. Para finales de 2021, el 22,6 por ciento de la población ocupada había perdido su empleo pre-pandémico. El 7,5 por ciento de ellos decidió continuar con la búsqueda de empleo, y el 15,1 por ciento restante optó por abandonar completamente la fuerza de trabajo. Las mujeres se vieron más afectadas por la pérdida de empleo que los hombres (31,1 por ciento frente a 17,0 por ciento). Por otro lado, el 42,0 por ciento de la población inactiva antes de la pandemia ingresó a la fuerza laboral para finales de 2021. Esta transición hacia la actividad laboral fue más frecuente entre los hombres y la población con educación superior: al menos uno de cada dos ingresó a la fuerza laboral. Cuatro de cada cinco nuevos activos lograron encontrar un empleo; sin embargo, una proporción considerable de estos nuevos enganches (67,0 por ciento), se dieron en el segmento informal; dando cuenta de un deterioro importante en la calidad del empleo en el país. Adicionalmente, el 44,8 por ciento de los trabajadores formales, desocupados o inactivos antes de la pandemia, se convirtieron en trabajadores informales para finales de 2021. Por otro lado, el 54,1 por ciento de los encuestados reportó aumentos en el tiempo dedicado al acompañamiento de las actividades escolares de los niños; 0,6 puntos porcentuales por debajo de la cifra reportada a mediados de 2021. Pero mientras para las mujeres crece, para los hombres decrece el cambio en las actividades de cuidado: el 62,1 por ciento de las mujeres percibían aumentos en el tiempo de acompañamiento escolar (4,1 puntos porcentuales más respecto a mediados de 2021), pero solo el 44,5 de los hombres lo percibía (5,3 puntos porcentuales menos respecto a mediados de 2021); mostrando un importante desbalance en la carga de cuidado infantil.

Indicadores: Individuos (mayores de 18 años)

Distribución entre grupos	Empleo			Cuidado infantil
	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo pre-pandémico	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales, desempleados o inactivos pre-pandemia que se convirtieron en trabajadores informales	Cambio en el % de población que reporta aumentos en el tiempo dedicado al acompañamiento escolar respecto a mediados de 2021 (pp)
Total	22,6%	42,0%	44,8%	-0,6
Rural	21,6%	42,7%	42,4%	-
Urbana	25,6%	39,5%	55,3%	-
Mujeres	31,1%	38,7%	53,2%	4,1
Hombres	17,0%	52,4%	38,1%	-5,3
18 a 25 años	24,1%	47,9%	64,2%	-6,0
26 a 45 años	20,9%	49,1%	42,5%	-0,1
46 a 64 años	20,7%	44,8%	34,4%	2,8
65 y mayores	47,5%	14,6%	54,3%	-1,4
Primaria o menos	22,4%	49,9%	34,5%	9,7
Secundaria	25,0%	37,2%	48,4%	-5,4
Terciaria y más	14,8%	53,4%	53,5%	2,7

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Figura 1: Transiciones en el mercado laboral



Los esfuerzos del gobierno y los cambios ocurridos en el mercado laboral han ayudado a mitigar los efectos adversos de la pandemia en el bienestar de los hogares, aunque aún no estamos de vuelta a su estado previo. Para finales de 2021, el 27,9 por ciento de los hogares reportaron disminuciones en sus ingresos al compararlos con los de mediados de año. Los hogares con menor tenencia de activos y con jefes menos educados fueron los más perjudicados. Para cubrir sus necesidades básicas luego de que la pandemia afectara sus ingresos, el 70,0 por ciento de los hogares debió recurrir al menos a un mecanismo de apoyo; entre los que se incluyen el no pago de obligaciones financieras, el uso de ahorros y el ingreso a la fuerza laboral de adultos y niños previamente inactivos. El uso de al menos una de estas estrategias ascendió al 76,7 por ciento de los hogares con hijos menores de 18 años. En particular, en el 14,8 por ciento de los hogares con niños en edad escolar, un niño debió buscar empleo para afrontar el estrés financiero causado por la crisis del COVID-19. Esta cifra se ubicó en 18,8 por ciento para los hogares con baja propiedad de activos, y en 18,7 por ciento para hogares con jefes menos educados y con adultos de 65 años o más.

A pesar de todos los esfuerzos para compensar las pérdidas de ingresos, el 41,8 por ciento de los hogares reportaron haberse quedado sin alimentos por falta de recursos en los 30 días previos a la encuesta. Uno de cada dos hogares con hijos dependientes enfrentó situaciones de inseguridad alimentaria. Para finales de 2021, la tasa de inseguridad alimentaria estaba 1,1 puntos porcentuales por encima de la tasa reportada a mediados de año y 26,0 puntos porcentuales por encima de su nivel pre-pandemia. En términos educativos, la tasa de asistencia presencial aumentó 43,9 puntos porcentuales entre mediados y finales de 2021. Los niños en hogares con menor número de activos aumentaron aún más su participación en actividades escolares presenciales (51,1 puntos porcentuales). La tasa de asistencia presencial alcanzó el 70,0 por ciento, con un incremento de 43,9 puntos porcentuales respecto a la tasa de presencialidad de mediados del 2021; siendo 21,7 puntos porcentuales más alta que el promedio regional. Pero a pesar de esto, el sistema educativo guyanés aún enfrenta retos importantes respecto a la calidad. Cerca de la mitad de los encuestados (48,3 por ciento) reportaron que los niños estaban aprendiendo menos que antes de la pandemia.

Figura 2: Cambio en el ingreso total de los hogares (%) Finales de 2021 vs. mediados de 2021

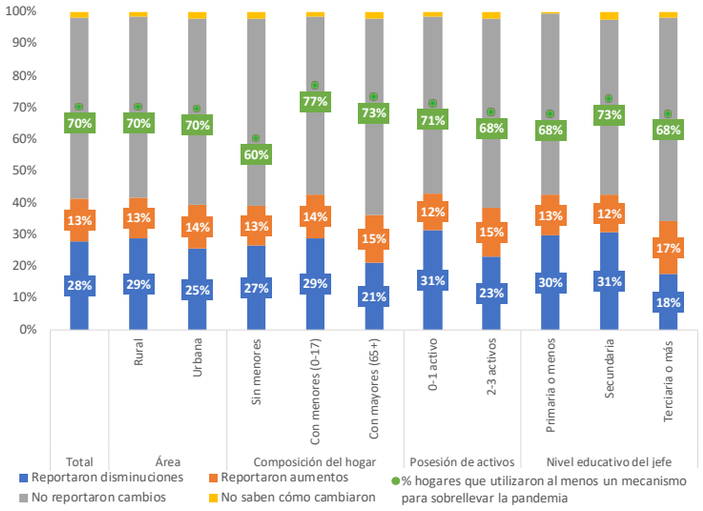
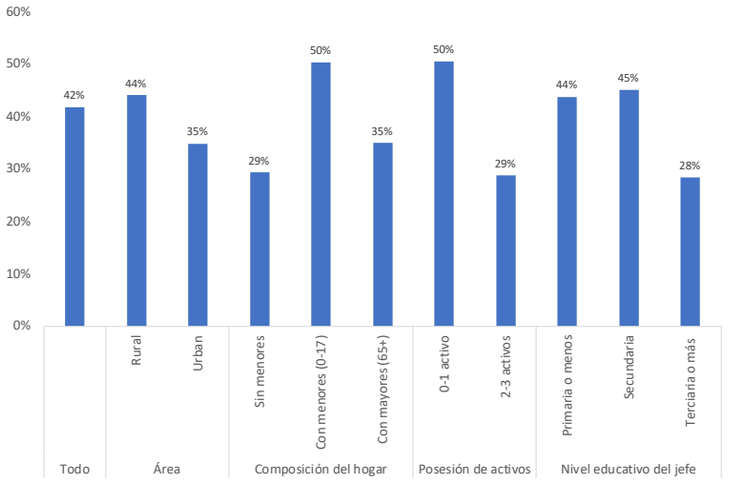


Figura 3: Hogares que se quedaron sin alimentos (%) Finales de 2021



Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Indicadores: Hogares y niños

Distribución entre grupos	Ingresos	Mecanismos para sobrellevar la pandemia		Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	
	% de hogares que reportaron una reducción en su ingreso total respecto a mediados de 2021	% de hogares que recurrieron al menos a un mecanismo para enfrentar el estrés financiero en 2021*	% hogares con niños en edad escolar en los que un niño debió buscar empleo durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	Cambio en el % de niños en edad escolar que asistieron a clases presenciales respecto a mediados 2021 (pp)	% de población que considera que los niños están aprendiendo menos que antes de la pandemia
Total	27,9%	70,0%	14,8%	41,8%	43,9	48,3%
Rural	28,8%	70,2%	16,0%	44,1%	-	47,5%
Urbana	25,5%	69,6%	9,8%	34,9%	-	51,7%
Hogares sin hijos (0-17)	26,5%	60,3%	-	29,3%	-	-
Hogares con hijos (0-17)	28,9%	76,7%	14,8%	50,3%	43,9	48,3%
Hogares con adultos mayores (65+)	21,1%	73,2%	18,7%	34,9%	45,2	55,1%
Hogares con 0-1 activo	31,2%	71,2%	18,8%	50,5%	51,1	51,9%
Hogares con 2-3 activos	23,1%	68,4%	9,0%	28,8%	36,0	43,3%
Educación jefe - Primaria o menos	29,7%	67,8%	18,7%	43,8%	43,6	44,5%
Educación jefe - Secundaria	30,6%	72,6%	12,2%	45,1%	45,1	51,3%
Educación jefe - Terciaria y más	17,5%	67,9%	13,2%	28,4%	41,4	43,2%

* Los mecanismos para sobrellevar la pandemia hacen referencia a las estrategias empleadas para hacer frente al estrés financiero generado por la reducción de ingresos durante la crisis. En particular se habla del no pago de obligaciones financieras, uso de ahorros e ingreso a la fuerza laboral.

Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

ENCUESTAS TELEFÓNICAS DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La segunda ola se recolectó entre noviembre y diciembre de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 22 países: Argentina, Belice, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Para más información consulte Chapeau II, Ola 2.

Elaborado por Adriana Camacho, Estefany Hernández, Pablo Hernández y Laura Tenjo del equipo de ODS y Política de Desarrollo del Buró Regional para América Latina y el Caribe del PNUD.
Para información adicional, contactar a:
Jairo Valverde, PNUD (Jairo.valverde@undp.org; policyresponse.lac@undp.org)